

Francia: ¿ojo por ojo diente por diente?



Por: Guillermo Alvarado

Existía en la antigüedad una norma jurídica conocida como Ley del Talión, la cual consistía en castigar a un criminal con un daño semejante al que había causado, lo que se conoce de manera común como “ojo por ojo, diente por diente” y que a pesar de haberse establecido en época tan remota como el Código babilónico de Hammurabi, 17 siglos antes de nuestra era, todavía parece haber quién pretende echar mano de ella para responder a un agravio.

Tal el caso de Francia, donde un terrorista proyectó un camión contra una multitud en la ciudad de Niza y mató a 84 personas, entre ellos varios niños, y causó heridas a más de 300 habitantes.

La respuesta del ejecutivo encabezado por el presidente François Hollande fue bombardear ciudades sirias, sin ninguna coordinación con el gobierno legítimo de ese país y con el lamentable resultado de 164 civiles inocentes muertos por la metralla en la aldea de Tokhar, en el norte de la nación levantina.

Las autoridades francesas pretendían castigar a la organización terrorista Estado Islámico, que controla partes del territorio sirio, pero un ataque a ciegas, enfurecido y hepático, suele tener ese tipo de consecuencias.

El terrorismo es condenable venga de donde venga, pero la respuesta no puede ser de la misma magnitud o proporción, no puede estar basada en la obsoleta Ley del Tali3n, porque entonces la v3ctima se estar3a equiparando al agresor y se perder3a todo sentido de justicia y de 3tica.

Este caso es a3n m3s grave, porque los muertos en la aldea siria bombardeada eran totalmente inocentes respecto a los ataques en suelo franc3s. Probablemente muchos de ellos ni siquiera se hab3an enterado de lo ocurrido en Niza, ni ten3an vinculaci3n con agrupaciones extremistas de tipo alguno.

La respuesta de “la culta” Francia fue m3s desmesurada que la agres3n sufrida y esa no es la manera correcta de enfrentar un fen3meno que est3 azotando al mundo entero, cuyo origen radica precisamente en el uso de la violencia como camino para resolver los problemas o alcanzar objetivos, no siempre leg3timos.

Conviene recordar en este momento las sabias palabras pronunciadas por el l3der de la Revoluci3n Cubana, Fidel Castro, tras los atentados contra las torres gemelas en la ciudad de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001, un discurso que 15 a3os despu3s de pronunciado tiene una vigencia total.

Dijo en aquella ocasi3n Fidel: ***“Reitero que ninguno de los problemas del mundo, ni el del terrorismo, se pueden resolver por la fuerza, y cada acci3n de fuerza, cada acci3n disparatada del uso de la fuerza, en cualquier parte, agravar3a seriamente los problemas del mundo”.***

Agreg3 el l3der revolucionario que: ***“El camino no es la fuerza ni la guerra...”*** y precis3 m3s adelante: ***“Solo la raz3n, la pol3tica inteligente de buscar la fuerza del consenso y la opini3n p3blica internacional puede arrancar de ra3z el problema.”***

Se trata, amigos, de una pieza oratoria que pol3ticos y dirigentes deber3an estudiar, comprender y aplicar si se busca con honestidad erradicar la plaga del terrorismo, que amenaza a inocentes en cualquier esquina del planeta.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/101109-francia-ojo-por-ojo-diente-por-diente>



Radio Habana Cuba